

Nº 5

S E R M O N

# DEL ANGELICO

DOCTOR SANTO TOMAS

DE AQUINO.

P R E D I C A D O

EN SU DIA, EN EL INSIGNE CONVENTO  
de Santa Cruz la Real de Granada, Orden de  
Predicadores.

P O R E L D O C T O R

DON FERNANDO ALFONSO DE SOSA;  
Chantre, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de  
Granada, Decano de la facultad de Teologia de la  
Universidat Imperial, que reside  
en ella.

ASSISTIENDO LA MISMA UNIVERSIDAD  
con Insignias.

C O N S A G R A S E

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR

Don Fray Pedro de Tapia, Arzobispo de la Ciudad de Sevilla,  
del Consejo de su Magestad.

C O N L I C E N C I A .

Impresso en Granada, En la Imprenta Real, Por Baltasar de Bolibar,  
En la calle de Abenamar. Año de 1657.



2

APROVACION DEL SEÑOR DOCTOR

Don Juan Maldonado y Corral, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, y antes Canonigo Magistral de Sagrada Escritura en la Santa Iglesia de Segobia, y Colegial en el Mayor de Oviedo de Salamanca, y en su Vniuersidad Catedratico de Artes.

**P**OR comision del señor Don Rodrigo Cruzado Cauallero, Obispo de Ossola, Abad del Sacro Monte, Prouisor, y Vicario general desta Ciudad de Granada, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo señor Don Ioseph Argaiç su Arçobispo: he leido con atencion este Sermõ, que predicò el señor Doctor Don Fernando Alfonso de Sosa, Chantre, y Canonigo de nuestra Santa Iglesia Metropolitana de Granada, en la fiesta que su Vniuersidad hizo al Angelico Doctor Santo Tomas de Aquino, en su Real Conuento de Sãta Cruz de dicha Ciudad. Y ni el Sermon, ni su Autor necessita de mas aprobacion de la que en si tiene, y permite la modestia, y muestra la grãdeza de la obra al que la viere, en la qual, *non est macula, neque ruga*, que ofenda, ò contradiga la pureza de nuestra Sagrada Religión, y buenas costumbres, y puedo afirmar della lo que dixo el grã Doctor de la Iglesia San Geronimo en la Epistola septima ad Lxtam, en aprobacion de sus obras,

*Epheff. 5.*

de otro gr̃an Doct̃or de la Iglesia san Hilario: *Hilarij libros inoffenso decurrat pede.* Est̃ lleno de doctrina, de esp̃ritu, de ingenio, y sabiduria; toca las alabanzas del Santo con marauilloso est̃ilo, con que parece le vieñ ajustadas aquellas palabras del capitulo 30. del Genesis: *Dotauit eum Dominus de te bona;* y las del capitulo 8. de la Sabiduria: *Exquisiuit eam à iuuentute sua, vt doceret sobrietatem, prudentiam, & virtutem.* Y assi juzgo, que para la com̃ utilidad, y agrado se deue imprimir. En nuestras casas de esta dicha Ciudad de Granada a 26. de Março de 1657. años.

Genes. 30.

Sap. 8.

*D. Juan Maldonado y Corral,*  
Dean de Granada.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR  
Don Fray Pedro de Tapia, Arçobispo de Se-  
uilla, del Consejo de su Magestad.

**A** Treuimiento parece (Illustrissimo se-  
ñor) poner a los ojos de V. Illustrissi-  
ma, Principe tan grande, estudio tã  
pequeno: mas quando considero, que siendo  
Dios tan Alto, pone su grandezã en hazer  
caso, y mirar con buenos ojos la cortezã de  
los pequenos: Excelsus Dominus, & hu- Pl. 187.  
milia respicit. Instado de personas doctas,  
y graues, me permiti, cõtra mi ordinario sen-  
sir, à dar à la Estampa en lengua vulgar es-  
te Sermõ, que prediqué en el Cõuento Real  
de Santa Cruz de Granada, Orden de V. Il-  
lustrissima, en fiesta que haze la Vniuersi-  
dad al Angelico Doctõr Sancto Tomas de  
Aquino Esto cõ tal calidad, q̃ saliesse al am-  
paro, y sombra de V. Illustrissima. Y siendo  
el assunto tratar las glorias deste Santo, y  
las ventajas de el sagrado Abito que vistió,  
no será hazer desagrado a V. Illustrissima;  
pues en las Escuelas de Alcalã con tan glo-  
riosos escritos à dado nueva, y perpetua vi-

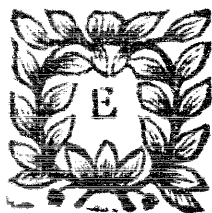
da à nuestro gran Doctor, y à pueſto ſu Orden en la mas alta cumbre de letras, opiniõ, y eſpiritu a que pudo llegar. Reciba V. Illuſtriſſima el aſecto, y veneracion de ſu ſanto Abito, y goze por muchos, y felicifſimos años aquel ſoberano blaſon del mas entendido Filoſofo: Natura glorioſa virtus, & anteire priores cupit; pues à dexado tarra atrás V. Illuſtriſſima à los mas ſeñalados, y excelentes Prelados de ſu Orden, y fuera della.

Afectiſſimo Capellan de V. Illuſtriſſima,  
que B.S.M. y pide ſu bendicion.

Doctor Don Fernando  
Alfonſo de Soſa.



VOS ESTIS S A L T E R R Æ : VOS ESTIS  
lux mundi. Matth. 5.



ENSEÑADA, Y AGRADECIDA

la Iglesia Católica, obligada, y gozosa esta Imperial Vniuersidad celebra oy fiesta al Doctor Angelico, al Maestro de verdadera doctrina, á la mas importante, y delgada pluma de las Escuelas, a la emulacion; y si no emulacion, assombro de los

mas sublimados Cherubines, a vn hijo desta Religion Sagrada, que puede ser padre de otras muchas, Sancto Thomas de Aquino. Si no el primer hijo en tiempo, el primero en gloriosos titulos. En el libro del Genesis escriue el sacro historiador Moyses, que le nació vn hijo a Seth, pusieronle Enòs por nombre, y que este fue el primero en invocar el nombre de Dios: *Sed, & Seth natus est filius, quò vocauit Enòs: iste cepit invocare nomen Domini.* Tiene dificultad, como puede verificarse, que aya sido el primero Enòs en la invocacion del nombre del Señor, ò que en su tiempo se començasse a invocar; porque su padre Seth fue varon insigne en piedad, en Religion prestante, seruioroso en deuociò; y antes de Seth, Abel ofreciò sacrificio agradable a Dios, enseñado de Adan su padre: luego Adan fue el primer invocador del nombre de Dios. Con todo dice la sagrada Historia, auer sido el primero Enòs, porque fue el primero que le començò á llamar con aquel santo nombre, *Lebowa*, expressado en el Hebreo, cuyas letras significã

Genes. 4.

lo esencial de Dios en quanto Dios, y lo tierro de los misterios de Dios Hombre, su Encarnacion, su Passion, su Sangre, su Cruz, como dizen Doctos. Demanera, q̄ Enòs fue el primero q̄ tuvo mas claro, y mas entero conocimiento, q̄ todos los otros de las misteriosas letras de aqueste nombre. O Doctor Angelico! O Maestro Celestial! que licito esp̄atos al Orbe causas! Entre los mas gloriosos, mas glorioso, mayor S̄nto entre los mayores S̄ntos. Insignes, y santos hijos le auã y a nacido al gran Domingo, y a esta Inclita Religion; vn Pedro valeroso defensor de la Fé; vn Raimúdo resucitador de quarenta muertos; vn Jacinto obrador de espantosas maravillas; el santo, y famoso Alberto, que entre todos los Doctores de su tiempo mereció el nombre de Magno, y para merecerlo, bastauale auer sido Maestro de nuestro Santo Empero si Tomas en edad postrero, fue el primero en la gloria de penetrar, y descubrir los arcanos secretos de la Divinidad, y sus perfecciones, y los misterios profundos de la humanidad de Christo Encarnado, Sacramentado, y muerto: pues no ay questió en toda la Teologia tan importante, o tan secreta, que cõ extraordinaria claridad, y breuedad no dispute, descubra, y declare, sin hazer perjuzio a lo difícil lo breue; porque cada palabra es sententia, y cada articulo vn milagro. De modo, que la abundancia con breuedad, y la profundidad con claridad ninguno hasta Tomas con tal primor, y disposicion supo juntar: él las vnio demanera, que dió dilatacion a lo breue, y claridad a lo obscuro, no sobrando palabra en lo que se dilata, ni faltando en lo q̄ se abreuia: y en esta parte no solo a los varones mas insignes, y doctissimos de su Religion que le antecedierõ, y siguierõ; a los demas Doctores de la Iglesia se la ganó: *Ule capis inuenire nomen Domini.* Puede se admitir lo que escriue san



Zyrilo, y otros Doctores, que llamaron en su tiempo Dios a Enos, no porque le pusiesen el nombre santo *Iehova*, sino el nombre *Elohim*, que a otro ninguno hasta el se le ania puesto, y quiere dezir, Dios, y Angel. Nombre de Dios no puede caber en hombre, mas que por semejança, y atribucion, que si en alguno por otro titulo caber pudiera, fuera en Tomas por su altissima sabiduria. Mas el que puede caber; que es el de Angel, sea Tomas, quien en la Iglesia la tenga: llame se Doctor Angelico, y sea tambien Angelica su vida, como su doctrina, y con ellas, y este santo Abito sea estuor, y asombro a los que habitan este Emisericio baro de la Gracia, y a los que gozan essotro alto dichoso de la Gloria: pues como dixo san Ephren: *Admirandum spectaculum in Caelis est Monachus super terram, Angelisam vitam agens*. Doctor es este, que no necessita purificacion de labios en la proeusta edad, como *Isaias*; porque desde la cuna los tuvo purificados: pues estando al pecho le vió el ama vn papelito en las manos, que queriendosele quitar, le defendió el niño con grandes lagrimas, ni se quietó hasta que se le dexaron, y se lo vino a comer, y hallóse, que en él estava escrito: *AVE MARIA*.

S. Ephr. part. 1. ad Relig.



VOS ESTIS SAL TERRAE, &c.

**E**l hombre sabio perfecta imagen de Dios, animada insignia de Diuinidad, viuo simulacro de soberanos atributos: y aun parece q̄ en él se retrata, y como, q̄ en tiempo se repite la generació eterna del Hijo, a quien en virtud de su producció, Diuina sabiduria se le comunica. Admitió granemēte san Gregorio Nazianzeno, que dandosele

S. Greg. Naz. in Apolog.

B a Dios

a Dios admirables nombres , Bueno , Misericordioso , Omnipotente , Iusticiero ; en ninguno mas se complace , que en el de Sabio : *Ipsa quoque Deus , quamvis per multis nominibus vocetur , hoc tamen nomine Sapientis , quam vllis a. yr delectatur .* Qual puede ser la razon de esto ? Por qué tanto en el Atributo de Sabio se delecta Dios ? Por qué en estas mas que en otras perfecciones (suyas se complace , siendo todas Divinas , y perteneciendo todas a su infinito ser ? La razon (a mi juyzio) es , que como la sabiduria es el primero , y adregrado parto que tuvo Dios , y tendrá por toda la Eternidad , este gratissimo , y felicissimo este parto : complace mas en él ; porque en la Imagen de si mismo , que es su Hijo Eterno , agradado infinitamente se complace : *Hic est Filius meus dilectus , in quo mihi bene complacui .*

Insiero de aqui , que el varon sabio es a Dios tan acepto , este tan agradable , que en él , parece , se complace como en el Hijo vnigenito , por eterna generacion engendrado de su sustancia ; y que con especialidad en tiempo lo engendra de nuevo , quando sale a luz a ilustrar la Iglesia Catolica vn Doctor eminente en doctrina , y santidad : Diome motiuo a lo profundo de este pensamiento la Increada Sabiduria , quando dixo en los Prouerbios : *Dominus possedit me in initio viarum suarum .* Donde leyó el grande Atanasio : *Dominus creauit me initium viarum suarum ad opera , & in operibus suis .* Pero luego se ofrece vna dificultad no vulgar : como puede la Sabiduria Increada ( que es el Hijo de Dios ) siendo criadora de todas las cosas , ser criada ? Esto no fuera hazerla criatura , como pretendió la impiedad blasfema de Arrio ? Responde el ingeniosissimo Atanasio : El Vnigenito de Dios se introduce hablando aqui ; mas no habla de la generacion eterna de sabiduria ; sino de la temporal , quando salen a luz doctas , y sabias

*Prouerb. 3.  
S. Athanas.  
Serm. 3. contra  
Arrian.*

elaturas formadas a la Imagen de la Sabiduria engendra-  
da de Dios eternamente; porque entonces ella misma Sa-  
biduria Increada, que es su Eterno Hijo, parece, que se  
cria, y engendra de nuevo: *Non enim creatur creatrix* (dize  
el santo) *sed propter imaginē sui rebus ingenitam ipsa se crea-  
ri dicit.* Quien no sabe, que estampa en sí con especialidad  
la Imagen de Dios el sabio; Quien no le mira vno simu-  
lacro de Deidad; Este tan parecido, representale tanto en  
sí, que parece es de nuevo criada, y engēdrada en él la mis-  
ma Sabiduria increada, y Diuina. Comunica, no se qué re-  
sabios, y luzes de Diuinidad a los hombres, y vna particu-  
lar participacion de Dios el perfecto, y consumado saber.

Dió el ingenio de san Ambrosio en vn pensamiento  
notable: parecióle, que fue cuidadoso acuerdo de la Diui-  
na Prouidencia permitir los desaciertos infelizes, las tor-  
pes caidas de Salomon, porque su excelsa, y nunca vista sa-  
biduria entre mortales, no les diese ocasion a persuadir-  
se, que no era hombre, sino Dios. Pudose temer justamen-  
te, que los hombres traslumbrados a la luz de su altissimo  
saber, le juzgassen nueva Deidad. Caiga, pues, Salomō mi-  
serablemēte, ciegue se en flaquezas de carne, para q̄ mues-  
tre su caída ser hombre flaco, y miserable como ellos.  
*Maior itaque culpa plus profuit, ne supra hominem creden-  
tur, qui vicio caruiffes humano.* Fue la culpa de Salomon  
prouechosa, dize Ambrosio. Prouechosa la culpa? Si. Pa-  
ra qué fue prouechosa? Para que los hombres no se enga-  
ñassen, pensando, que tenia ser sobrehumano quien care-  
cia de vicios humanos. Y luego declarandose mas, añade:  
*Fuit igitur in eo inuidiosa sapientia* (mas quando el eminē-  
te saber no fue envidiado de otros) *& culpa suafforia, que  
hominum comprobaret.* Es dezir: Fue tanto el esplendor de  
la sabiduria en Salomon, que no menos que con la noche

*S. Ambrosius  
Apolo. de Da-  
uid, cap. 5.*

tenebrosa de la culpa; y asquerosa mancha de sus caídas pudo defengañarse el humano sentir, para que no le figurase en altura de Dios, si no le pusiese en cuenta de hombre. Si por vñtura (dexadas otras razones) comparò Christo Nñstro Señor los sabios, y Doctores a la sal; por qué el y yzio ciego, y errado de los hòbres no se dièssè a creer que igualaban perfecciones, y propiedades de Dios? Qué cosa mas agena de corrupcion que Dios? Qué cosa mas mezclada en corrupciõ que la sal? *Quien mas firme, y constante en su ser que Dios? Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient*, dixo David. *Quien mas sugeto a desvanecerse que la sal? Quod se sal euanuerit*, dize nuestro Euangelio. No se engañe el mundo a los lucientes resplandores de el sabio, pensando que no es hombre, sino Dios: hombre es corruptible, de mortalidad vestido, a mortalidad sugeto; si bien por la santa, y Euangelica enseñanza, como sal saborea la tierra, cura heridas, preferua los hòbres de corrupcion de culpas.

*Psalm. 101.*

Camino abierto hallo ya, para entrarme a ponderar la sabiduria de nuestro gran Doctor, que fue mas de Angel, que de hombre. Quien oye dezir, Tomas, que no forme en su imaginacion idea de toda la sabiduria? Es costumbre de Dios juntar, y recapitular en vna muchas obras diuididas, para mostrar assi mas su poder; porque dado, que cada vna por si sea suficiente para nos espantar, la recopilacion de todas nos espanta mucho mas. Este gran mundo con toda la variedad, y perfecciõ de sus criaturas sumòlo en vno pequeño, que es el hombre; pues como dize el Filósofo: *Sumus nos quodammodo omnia, & sumus omnium*. La diuersidad de talentos, y de gracias; la multitud de perfecciones, y excelencias reuniòla toda en la Humanidad de Christo, que ella fue vn primer moui de dõde vienen los moui

movimientos espirituales todos; vn otro Oceano, de donde todas las gracias se deriuau; otro Sol, de donde todos los rayos, y resplandores de el Cielo se comunican. Por esto dixo san Pablo, que determinó el Eterno Padre cifrar, y abreuiar todas las cosas, oficios, y Dignidades en Christo: *Recapitulare omnia in Christo*. Y assi leyeron S. Geronimo, y Teruliano, donde dixo nuestro Vulgaro: *Instaurare omnia in Christo*. La abundancia de comidas, y manjares junta la toda en el Maná, que por esto fue llamado del Espiritu Santo, toda vianda: *Omniem escam abominata est anima eorum*. Aquel gran numero de mandatos, y de leyes que se promulgaron, y dieron a los Antiguos, á vno solo de la caridad lo reduxo: *In hoc mandato uniuersa lex pendet, & Propheta*. Como vn pintor, quando quiere hazer vna lamina de singular primor, junta muchas, y de todas ellas copia la perfeccion que en cada vna resplandee mas, para que la obra quede perfecta, y admirable. Esto parece que hizo Dios en nuestro Santo; porque todo el saber que dió nombre, y fama á los mayores Sabios, que en el mundo han sido, recopiló en Tomas. Las Artes liberales de Aristoteles; la Politica de Platon; la Teologia Escolastica de S. Agustin; la expositio sagrada de S. Geronimo: todo con tantas ventajas, que no se puede facilmente conocer en qual parte excedió mas. Es Tomas vna suma, vna cifra, vna abreuiatura de toda la sabiduria. Su doctrina es como lo destilado por alambiques, para dar en poca cantidad mucha sustancia: es el Agua de Angeles (y el Angel en vida, y doctrina) sacada de muchas odoríferas flores: es como el Maná, que sabia a todos los manjares, a cada vno conforme lo pedia su apetito: *Substantia sua dispensans uniuersisquę voluntati, ad quoduis volubati conuertebatur*, dixo el Sabio. Esto parece Tomas: el que quiere,

Ephess. 1.

Psalm. 106.

Matth. 22.

Sap. 16.

quiere, que le sepa a la viveza de S. Agustín, a la energía de S. Ambrosio, a la moralidad de S. Gregorio a la erudición de S. Geronimo, a esto le sabe. El que quiere, que le dé gusto de la profundidad de Nazianzeno, de la grauedad de Basilio, de la eficacia de Atanasio, de la elocuencia de Crisostomo, esse gusto le da. Y para dezirlo en vna palabra, es recopilacion, y va tanto monta de todos los santos Doctores. Su proprio nombre lo significa, por que Tomas es lo mismo que *Abyssus*, no es arroyo, no es rio, es abismo, es mar inmenso de sabiduria.

Quien ha llegado a penetrar las profundas, y sutiles questions de Teologia, que de Tomas no aprendiessen. Qué definiciones hizieron los Concilios, que se juntaron despues de Tomas, que no tomassen de sus libros? A lo menos el Tridentino (que en el numero de las heregias q̄ condeno, de los decretos de Fé que estableció, fue sin contradicion el mas celebre que hasta agora huvo en la Iglesia) no se apartó de su doctrina. En esta consideracion el tanto Pontifice Pio V. le puso en el numero de los quatro afamados Doctores de la Iglesia, nombrandole por quinto. El titulo de Doctor es tan glorioso, es tan illustre, que le estimó Daud mas que el de Capitan, y el de Rey. Fue valeroso guerrero, fue poderoso Rey, conquistó muchas ciudades, recobró grandes Pronincias, adquirió estêdido Dominio, rompió numerosos exercitos, esparció ene miga sangre, que por esso no quiso Dios que con aquella sangrentada diestra le fabricasse, y consagrasse el Templo. Y es muy de marauillar, que despues de tantas glorias, no le alaba el Espiritu Santo de la Milicia, sino del Magisterio; no del pelear en batalla, sino de enseñar en Cateôra; no le aclama de valeroso Capitan, sino de Sapientissimo Doctor: *David sedens in Cathedra sapientissimus*. Frequentò las

batallas, no las escuelas: manejò las armas, no los libros: entrò en las estacadas, no en los teatros: inventò militares estratagemas, no scholasticas disputas: hizo correrias de soldado, no discursos de escritor: fue Principe de campos militares, no de academias de letras: mostròse en los Còsejos de guerra prudente, y animoso Capitã, no en las Catedras docto, y eloquente Maestro: y con todo le alaba la escritura, no de Capitan esforçado, sino de sapientissimo Doctor: *David sedens in Cathedra sapientissimus*. Ponderese la voz, *sedens*, que esto de leer Catedras le ha de tomar de asiento: no leer quatro dias los propietarios, y luego nõbrar sustitutos, con que se van aculciendo las escuelas. Y lo que peor es, jactarse de veynte años de Catedraticos, y tomar testimonio dello para acreditar las pretensiones. Dexo esto, que no vengo de tiña, ni de pendencia oy; lo que voy ponderando, es, que entre los mayores titulos de la tierra descuella el de Maestro, y Doctor; y por aì conoceremos la grandeza, y excelencia de Tomas; pues no solo es Doctor como los demas Doctores, sino el mayor entre los mayores, ni Doctor a solas, sino con otro nuevo realce de Angelico, que solo le tiene nuestro gran Doctor por su celestial doctrina. Aprouòia con voz clara aquel Santo Crucifixo en el Convento de Napoles, quando dixo: *Benedixisti de me, Thoma*. Bien as escrito de mi, Tomas; para que si por Concilios, y Pontifices auia de ser aprouada su doctrina, lo fuesse primero por el Sumo Pontifice Christo en su Santa Sede, que es la Cruz. No me espanto de esto; porque el principal Maestro, que tuvo en esta Celestial Filosofia, fue el Espiritu Santo, estudiando mas (como él propio lo confesò) en la oración, que en los libros. Ni me espanto de la paga, que por sus trabajos le prometió aquel gran Crucificado: *Quam ergo uideredem*

*accipies.* Pues al pie de la Cruz aprendió lo que enseñó, y de esto propio costado tomó lo que escribió. *Non aliam, Domine, nisi te ipsum,* responde Tomas: No me contento, Dios, y Señor mio, con menos paga que vos mismo. Que quien tenia gustado lo que es Dios a vn Alma, los fauores, y regalos que interiormente le haze, no es mucho que con solo el Señor se contentasse.

*Genes. 14.*

Supo Abraham la venida de quatro Reyes contra Babilonia, Rey de Sodoma, el sacó que a su Reyno dieron, el cautiucrio de su sobrino Loth, y mouido de espíritu de Dios enarbola vándera, junta su gente, dales vna braua embestida, véccios, desbaratales, quitaales la presa, y buelue rico, y glorioso vencedor. Saliole al encuentro Melchisedech, y ofreciendole ciertos dones por los sudores de la batalla, y en premio de la victoria; responde Abraham: *Leno ad Caelum manum meam, ad Dominum Deum excelsum possessorem Caeli, & terra, quod à filo sub tegminis, usque ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus que tuae sunt.* Como si dixera: O gran Príncipe, aunque soys poderoso, y rico, pobre soy para pagar tal obra, otro pagador miro, en quien tengo librado el premio justo, y la paga condigna de la victoria que con su fauor alcancé: otro premio no quieto, q̄ al Señor de Cielo, y tierra. Qué se siguió de ai?

*S. Ambros. lib. de Abrab. Patriarch. capit.*

30.

*Quoniam sibi mercedem ab homine non quaesistis, à Deo accepit:* dize Ambrosio, por que no quiso paga del hombre, recibió la de Dios. Apareciósele el Señor, y díxole: *Ego Protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* O fiel criado, & prudente estimador de las obras que con mi gracia hiziste! Advertido has estado en no querer la paga dellas de persona de la tierra; poco es todo lo terreno para pagar esta obra, pues por mi la hiziste, yo desde luego me constituyo pagador, y no quiero que la paga valga menos que yo mismo,



9  
mismo; yo soy el premio, y todo me doy por paga: *Ego merces tua magna nimis*. Tal era la estima, que tenia de sus trabajos nuestro Angel humano, que preguntandole el mismo Christo por su boca, que paga quiere, animoso responde: *Non aliam, Domine, nisi te ipsam*. No estimo tan poco, Señor mio, los favores de vuestra gracia, y las obras q̄ con ella, y por ella en vuestro servicio he hecho, que pueda pensar aya cosa criada, que sea justo premio; no me cōtento menos, que con vos. Tenia bien conocido lo que dixó san Agustin: *Deus est nobis summum bonum, neque infra remonendum nobis est, neque ultra quarendum: alterum enim periculosum, alterum nullum*. O quam copiosamente se comunicaua N. Señor á aquella Alma santissima de Tomas; q̄ tan desasido, tã despegado se hallaua de todas las cosas de la tierra, que solo se contentaua con el Sumo, y Eterno Bien (que es Dios) para descansar, y parar en el su corazon.

Pero no se contenta Iesu Christo con llamar a los Doctores, Sal de la tierra, por la sabiduria; llamalos, Luz de el mundo, para darles a entender, que deuen acompañar la doctrina con la santidad de vida, y aproucharse á si en virtud. Prudente consideraua S. Bernardo en su libro de Cōsideracion, al Papa Eugenio, que quie de sabiduria estã lleno, sin acompañarla de santidad, no tiene en la verdad sabiduria; por que quien ignora lo principal, y lo grande del saber, que es aproucharse á si en lo que toca a la salud del alma, no se puede llamar absolutamente sabio: *Et si sapiens sis, desst tibi ad sapientiam, si tibi non fueris*. Tanto te falta de sabiduria, quanto de virtud te falta; porque dado, que alcances soberanos misterios, sutiles discursos; dado, que te remontes en altos bucos del entendimiento, si a ti no te sabes entender, y aprouchar en virtud, semejante serás a quien edifica sin fundamento, peligrosa ruina leuātárás,

S. August. in  
lib. de morib.  
Eccles. tom. 1.

S. Bernardus,  
lib. 2. de consi-  
derat. ad Eug.

nō fabrica segura; todo lo que fabricares fuera de ti, serà edificio de polvo, que qualquier vienteçillo se lo lleua. Saca de aqui por consequencia san Bernardo: *Non ergo sapiens, qui sibi non est.* Luego no es verdaderamente sabio, quien no se sabe aprouechar á si en virtud, y santidad. Ve- mos al hombre trazado a Imagen, y semejança de Dios;

*Genes. 1.* porque dixo al tiempo de su formacion: *Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinem nostram.* Pero quando llegó essa traza a ponerse en execucion: a la Imagen solamente de Dios fue formado el hōbre. Aduirtiólo el Sacro Escri- tor: *Creauit Deus hominem ad imaginem suam.* Criò Dios al hombre a su imagen. Donde està aqui la semejança? Qué se ha hecho? No dispuso el Señor el darsela juntamente con la imagen? Si. Pues como la imagen se expresa, y se calla la semejança? Por dicha el estilo de Dios es seme- jante al de los Principes de la tierra, que prometen mu- cho, y dan poco? En ninguna manera. A nadie passé por el pensamiento, que la Fuente de suma liberalidad se auia de secar al corriēte de sus promesas. Pues qué? Añadese o- ciosamēte la semejança a la imagen, ò cōfundense ambas, siendo vna misma cosa? No, que cada qual de estas vozes no carece de particular Misterio. Résponde grandemente a la dificultad el docto Origenes: *Imaginis dignitatem in prima cōditione percepit; similitudinis vero sibi possibilis per- fectiōnem ipse sibi eam propria industria, & studijs ex Dei imi- tatione confisit.* Recibió el hōbre (dize este antiguo Do- ctor) en su primera formacion la imagen de Dios, mas la semejança no se le diò por entonces: essa quedó reseruada para que en el discurso de su vida con la imitacion de las obras, y perfecciones Divinas, que caben en criatura, la fuesse adquiriendo él. De manera, que començò a tener el hombre la dignidad de Imagen de Dios, quando comen-

co a tener ser: mas la perfecta semejança quedó en estado de possible, para q̄ él la pudiesse en estado de actual, ayrdado de las fuerças del Cielo, copiado en si virtudes Diuinas

Aduierta el Doçtor, aduierta el Sabio, que tanto tiene de sabidura, quanto tiene de santidad. La naturaleza de la luz es luzir, y alumbrar; la ley de la sabiduria conduzir, y encaminar los animos a muchos exercicios de buenas obras. Assi lo aconseja Iesu Christo en el Euangelio: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Particular enfasis tiene aquel, *sic*, quiere dezir: De tal manera deueis luzir, que la luz de vuestra doctrina se vea acompañada de obras buenas, en calidad excelentes, en numero copiosas. Solo aquella luz deue ser loada, q̄ derramada en luminosos rayos se muestra bien hechora; no aquella, que solo en el entendimiento luce, y en las ideas del discurso mora: *Nam fructus lucis est* (dize el Apostol) *in omni bonitate, iustitia, & veritate.* El fruto que naze de esta luz, como de arbol, es el coro luziente de las virtudes, bondad, justicia, verdad, y las demas: es la repetición copiosa de buenas obras: de otra manera no será fruto de luz, sino de arbol infructuoso, y esteril. Qué otra cosa significaron aquellos Cherubines de Ezequiel con manos de hombre debaxo de las alas de Angel: *Et manus hominis sub pennis eorum*, sino que aaden juntos los buelos de Cherubin, entendido en el saber con las manos de hombre santo en el obrar? No merece nombre de verdadero sabio, quien no sabe exercitarse en obras de santidad. El mismo Dios, parece, que no se mostró sabio, hasta que se mostró obrador, y que con su obrar, como, que tomó possession del Atributo de sabiduria. Singular texto al capitulo 8. de los Proverbios, doy en prouea desta propuesta: *Domini possedit me in initio viarum suarum.* Buclva otra vez ci-

Ephes. 5.

Ezeq. 1.

Proverb. 8.

de lugar a tomar nueva luz, y reparase el estilo que vsa la  
Diuina Escritura, quando de el modo adiuo, y operatino  
de Dios: *Dominus possedit me*, vsa de el termino, *posseder*, co-  
mo, que entõces Dios, parece, que començò a tomar pos-  
sesion de la sabiduria que en si tuvo por toda la Eterni-  
dad, quando començò a fabricar el mundo, y sacar a luz  
criaturas; porque en tanto que nada obraua, parece, que  
estaua ociosa, y como si careciesse de ser aquella Sabidu-  
ria. Entonces, parece, que toma possession de Sabio, quã-  
do emprende obras marauillosas. Este ( a mi sentir ) es el  
sentido de aquellas palabras del agudo Tertuliano contra

*Tertulian. ad-  
uersus Hermo-  
gen. cap. 18.*

Hermogenes: *Sophia igitur ipsius exinde nata, & cõdit a est,  
ex quo in sensu Dei ad opera mundi disponenda, cõpit agitari.*  
Entonces, parece (dize este grande Africano) que la fabri-  
ca de Dios, dado, que Eterna començò, y nació, quando  
en tiempo començò a ser operativa, y derramarse en obras:  
Esto, que en Dios no dize imperfeccion; antes ostentaciõ  
de infinito, y perfecto ser; puesto en el hombre, con razon  
se podrá dezir, que tanto tiene de auentajado saber, quan-  
to tiene de buen obrar: y en tanto que no se exercitare en  
santas obras, no serà sabio, sino insipiente, no docto, sino  
ignorante. Aquel es verdadera, y perfectamẽte sabio, que  
sobre saber conocer a Dios, le sabe amar, le sabe temer,  
le sabe seruir, y no quiere mas ciencia, ni mas conociem-  
to que a él, que le encamina a la saluacion. Esto pretende  
Iesu Christo Nuestro Señor en los Doctores, y Ministros  
Euangelicos, con llamarlos, Luz del mudo, sobre auerle  
llamado, Sal de la tierra. Quiere los muy señalados en do-  
ctrina, y santidad de vida.

O vida, o doctrina, o santidad supremamente grande de  
nuestro Angelico Doctor! No podré particularizar todas  
las obras deste glorioso empleo de la Gracia, y poder de

Dios;

Dios; pidoos, que leais su vida, y que la vais cotejando con el Evangelio que Iesu Christo nos dexò: yo aseguro, que ella sea, desde que supo entender, hasta que murió, tan buena, o mejor explicacion de esse mismo Evangelio, que todas las obras que escribió. Demanera, que podemos decir por él, lo que dixo San Pablo a los Corinthios: *Epistola Christi vos estis, ministrata à nobis, & scripta, non astringito, sed spiritu Dei.* La niñez, la mozedad, la edad madura de Tomas, es vn vivo Evangelio de Iesu Christo, ordenado, y notado por esta Religion; mas escrito por el Espiritu de Dios en vn corazon, que escogió singularmente para sí. Y lo que mas reparo en el discurso de la vida deste glorioso Santo, es, que por ventura nunca se halló hombre mundano, tan impetuoso en la execucion de sus desatinos, como era este Santo fervoroso en el desprecio, y aborrecimiento dellos. No quiero de esto mas prucua, que el caso que todos sabéis, le acõteció con vna muger perdida que le echaron sus hermanos, para manchar su castidad. Qué pensais hazer, Tomas? Como os auéis de valer en tan fuerte lazo? *Que* soys mozo, y ella hermosa, deshonesta, y interessada en el caso, que viene muy bien pagada? Armóse contra ella, en vna mano con la señal de la Cruz, y en otra con vn tizon encendido, para lançar de sí con mayor impetu la ocasiõ de gustos, y flogos carnales, de lo que ningun perdido los buscò. Donde vino a alcanzar del Señor aquella propia noche vn tahali celestial, que le traxeron los Angeles, vn cinto de castidad tan puro, que nunca mas en su vida sintió tentaciõ de carne. O fuerte batalla! O gloriosa vitoria! No se mas q̄ maravillarme aqui, y dezir con David: *Mirabilis Deus in Sanctis suis, Deus Israel, ipse dabit virtutem, & fortitudinẽ plebi suæ; benedictus Deus.* Bendito sea el Señor para siempre, q̄ asistió fortaleza,

2. Corinth. 3.

Pf. 67. v. 39.

y gra-

y gracia a vn manco para vencer aquella braua tentacion de carne. Mas digamos algo, para aprouechamiento de las costumbres, y ponderacion deste mismo caso: No tanto ha de poner el hombre los ojos en lo poco, que por si puede, quando se ve en ocasiones de peligrosa caída, quanto en lo mucho que puede Dios, en quien se determina a romper por ellas.

Enseñó san Chrysostomo vna doctrina espantosa, y es, que Nuestro Señor en el dia del Iuzio no solamente nos ha de pedir cuenta de los pecados en que le ofendimos, y de lo poco que por él hizimos; mas tambien de lo mucho que pudiera él hazer en nosotros, y nosotros no quisimos que lo hiziese: que es lo mismo, que pedimos cuenta de la fuerça de su gracia, y de su espíritu, del poder de su Sangre, y de su Cruz. A quien le podrá valer excusa de flaco, quando nos dixere, que lo que no podiamos nosotros en nosotros, podia él? Y que no nos pide cuenta de nuestras fuerças, sino de las suyas, no de nuestro poder, sino del suyo. No veis lo que pudo en Tomas de quinze, ò diez y feys años, para facerle vitorioso de tan fuerte, y peligroso combate?

Mirad, Fieles, este Ioven noble, rico, emparentado, hijo de los Condes de Aquino ( aunque ya se acabò esta causa, como se acaba toda la gloria del mundo ) lleno de humanas esperanças, encerrado en vna torre, aprisionado dos años, por la impiedad de sus hermanos, para le apartar de vestir el Abito desta Sagrada Religion; y que de allí se huyó con va ronil esfuerço, a seguir su santo proposito, sin ablandar su pecho ternuras de la madre, y amenazas de los hermanos. Bien llenais, Santo mio, el nombre de Tomas, que quiere dezir, *diuissus*, dize Iacobo de Voragine, el diuidido, el apartado, pues allí os apartais de la carne, y sangre.

gre. Quien se quisiere salvar, sin cortar mucho por ella , y por sus gustos, y sin hazer fuerça à si mismo, es necesario, que busque otro mundo en que vivir, y no este en que nació: tome otra vestidura de carne diferente de la que trae vestida, por lo lleno que está el mundo de motinos , y lazos para descontentar, y ofender a Dios : y por quan contrarios son el mundo, y la carne al espíritu de Dios , y del Evangelio. En las bendiciones que echò Moyses a los hijos de Israel, dixo a la Tribu de Leui, que era la Sacerdotal: *Perfectio tua, & doctrina tua viros sancto tuo, quem probasti in tentatione, & iudicasti ad Aquas contraditionis. Qui dixit patri suo, & matri sua, Nescio vos, & fratribus suis, Ignoro illo.* En el Hebreo está *Vrim, & Tumim*: esto es, resplandores, y verdades: parece, que habla con la Orden de Santo Domingo. Como si dixera en mas palabras: La perfeccion Religiosa a ti te compete: en ti está vinculada la integridad de vida, y la excelencia de doctrina, con que alumbras, y enseñas a los Fieles. Y esto no solo por tu fundador Domingo , primer Maestro de el Sacro Palacio ; sino por tu Doctor Tomas , prouado de el Señor en aquella tentacion de aquella muger lasciuia ; y examinado en la contradicion de sus hermanos : varon santo, esforçado , de alta resolucion , que negó su madre, y sus hermanos , como si no los conociesse, ni los huviessse visto jamas , para seguir su proposito de vestir este santo Abito. Esta es la firmeza, y valentia de vn generoso corazon, nacida del amor, y temor de Dios , que a pesar de la carne, y sangre rompe por todo , para cumplir las obligaciones de su ley : lo qual confieso ingenuamente, que es muy malo de acabar con nuestra naturaleza ; mas esta es la fineza de el espíritu Christiano, que haze poder mas el deseo de lo que cree, y espera, que la aspereza, y dificultad

Deuteron. 33.

rad de lo que siente. Dirá alguno; Señor, si en esta Religion está vinculado lo mas primo, y excelso de la perfeccion Religiosa, como no ha admitido Releccion, ni Reforma, ni Descalcez, dōde se professa rigor de vida, y aspereza de penitencia? La Orden de san Benito tiene muchas Reformaciones, Cistercienses, Cluniacenses, Camandulenses, y otras. La de San Francisco, Descalços de la Zubia, los de san Pedro de Alcantara, los Capuchinos, que viuen en suma pobreza, y desnudez. Las demas Ordenes Carmelitas, Agustinos, Trinitarios, Mercenarios, tienen Descalços. Como no los tiene la Orden de Santo Domingo? No ha menester desnudarse, ni descalçarse esta Orden, que vestidos, y calçados han de entrar en el Cielo los Frailes de Santo Domingo; porque siempre han conseruado, y conseruan la pureza, el rigor, y tenor de vida con que comenzaron: y recompensan los rigores exteriores de otras Ordenes, con el zelo ardiente en defender la Fé, en perseguir los hereges, predicar el Euangelio, y llenar la Iglesia de santa doctrina; porque lo exterior de aspereza, y penitencia en tanto es bueno, y loable, en quanto es imperado de las virtudes interiores del Alma. Basta por exemplo Tomas, que con esse Abito, con essa Regla, con esse modo de viuir sin descalçarse, se hizo tan grande Santo. Luego con razon puedo dezir, que en esta Religion está vinculado lo mas puro, y mas excelso de la perfeccion Religiosa: *Perfèctio tua. & doctrina tua, leui, viro sancto tuo.* Tuya es la doctrina, tuya la perfeccion, Religion Santa; por que tienes por Maestro al Angelico Tomas.

Discurrid aora por las cosas, que mas admira, y estima el mundo, que son las honras, y Prelacias, y vereis, que fue mucho mas admirable el horror que las tenia Tomas, que el esplendor que ellas tienen. Y así con este impulso dese-



chò el Arçobispado de Napoles, que le ofrecieron los Pontíficos Urbano IV. y Clemente IV. sin aspirar a mas, que al humilde estado de Religioso. Ofrecióle Dios a Moyses la Dignidad de Cabeça, y Caudillo de aquel Pueblo; rehusola humilde, diciendo: *Obsecro, Domine, mitte quem missurus es.* Ruegos, Señor, q̄ me libreis de esta carga, ponela en ombros que tēgan fuerças para lleuarla, q̄ las mias son muy cortas. Admirò el caso a San Gregorio Papa, y admirado, dixo: *Moyes, quia apud se mente humiliter extitit, oblatam protinus cæti regiminis gloriã expauet, moxq̄ ad infirmitatis patrocinium recurrit, dicēs: Obsecro, Domine, mitte quem missurus es.* Que humildad, que modestia la de Moyses, q̄ palmo al ofrecimiento de la gloria del mundo, acudiendo a la Oracion para librase de ella! Mayor la humildad, y modestia de Tomas, cuya oracion continua era, pedir a N. Señor, que nunca permitiese, ser el mas, que vn Frate pobre de S. Domingo. Biē veo, q̄ esto de desechar hōras, y Prelacias se tendrà por muy difícil, mas tambien confiere lo que dixo S. Cipriano en vna carta q̄ escriuiò a Donato: *Nihil iam appetere, nihil desiderare de seculo potest, qui maior est mundo.* No puede ser, que en amore mucho ningun deseo de cosas de mundo a vn Alma, que sienta dentro de si ser ella mayor, y de mucho mas alto precio, que todo el mundo. A los Corinthios escriuiò San Pablo vnas palabras dignas de gran ponderacion: *Scientia inflat.* La ciencia hincha, y llena. Lo comun es dezir, q̄ suelen llenar de vanidad, y hincharzō las letras: ni vā lejos desto aquella sentença del Euangelio: *quod si sal euannerit, si se desvanee la sal;* claro estā que auia de ser del vanecimiento el achaque de los Letrados. A, quien a estas vanas, y fantásticas cabeças les pudiera quitar los vaguidos! Si bien es muy difícil, por lo que dixo Galeno, que es peligroso y malo de curar el vaguido de la cabeça. Vaya esto de passo, que me llama vna explicacion de Clemente Alexandrino: *Scientia inflat.* Quiere dezir (dize este antiguo Doctor) que la ciencia llena el sujeto, en quien se halla ventajosamente de grandes, y generosos espiritus: llenale de pensamientos casi Diuinos, que no

Exod. 4.

S. Cypri. in  
Epistol. ad  
Donat.I. Cor. in-  
ib. 8.  
na,  
lca,  
pit  
nda

le dexan lugar para admitir afectos terrenos, hazele despreciador de honras, y de todo aquello q̄ a los vicios, y pecados cōbida. Para explicar assi estas palabras, valio se de otras del capitulo 4. del Ecclesiastico: *Sapientia inspirat filios suos.* ( Assi leyó este Doctor, donde dixo nuestro Vulgato: *Sapientia filijs suis vitam inspirat* ) y acrecienta de suyo el Clemente Alexandrino: *Non enim doctrina fastum, & arrogantiam ingeneravit Dominus; sed esse magnificum in cognitione, qua traditur per scientiam, qua efficit contemptorē eorum, qua trahunt ad peccatū.* No plantó el Señor ( dice ) en los pechos humano con la ciencia, y sabiduria, hinchazó y soberuia: dilatò, si, el corazó del hombre, para llenarle de conocimientos altos, que le hazen despreciador de las honras del mundo, y de todo aquello que le aparta de Dios, y le lleva ciego, y arrastrado a las culpas. Esto significa la palabra, *inspirat*, Està dicho con verdad, porque ninguna cosa mas dispone los animos a emprender virtudes heroicas, que la verdadera sabiduria asistida de la Gracia; pues como luz del Cielo dà a conocer cada cosa, como es, muestra la diferēcia de lo verdadero a lo falso, de lo eterno a lo rēporal, de lo solido a lo fragil: seuera, prohibe aficionarse el hōbre a los bienes desta vida, y enamorarse de las honras, riquezas, y placeres della: y de tal manera le llena de altos, y Celestiales espiritus, que no le dexa vacío, ni lugar para admitir baxezas, ni pensamientos de tierra.

Quisiera de zir (para acabar esta Orçion Pauegirica, Evangelica, si se me dicße licencia) que S. Tomas por lo de Doctor Angelico, igualò las glorias de su Padre S. Domingo, por lo de Fundador, y Patriarca desta Ilustrissima familia. No es Padre de ella Tomas, hijo es della; pero su altissima sabiduria le cōstituye en la sublime celsitud de su Padre. Aquel hijo iguala al padre, que en alguna hazaña le sobrepuja, y acrecienta materia de alabāça a las glorias de sus mayores. Si acaso fue este el pensamiento de el Patriarca Iacob en las bēdiciones que dió a sus hijos. Es notable reparo, q̄ a todos llamó por sus propios nōbres, y a ninguno llamó hijo, siq̄ a Ioseph. Discurrámos por cada vno. Rubō.  
dize,

*Eccles. 4.*

*Clem. Ale  
mand. lib.*

*7. Stro.*

*Genf. 49*

dize, principio de mi dolor, Simeón, y Levi, instrumentos de maldad, Judas alabarâte tus hermanos; Zabulô habitarâ las orillas del mar, Isacar, jumento fuerte, q̄ baxa el cuello a los tributos, Dan juzgarâ a los otros, Gad andarâ siêpre ceñido, y apresurado a las guerras, Affer gozarâ abundante pan; Neptali ciervo suelto, y ligero: pero quando llega a bendezir a Ioseph, le dize: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*. Por qué a este solo llamo hijo vna, y otra vez? Por q̄ deste solo se diò a conoer por Padre? El mismo lo significa en aquella voz, *accrescens*, porque solo Ioseph acrecêtò las glorias de su padre de manera q̄ el mismo padre le adorò. No vá lejos deste pensar el Cardenal Caetano: *Præ commendat Ioseph de augmento et duplicando; filius accrescens, eo quod, & creuerit sibi, & creuerit domui uniuersæ Iacob*. Alaba, dize, en Ioseph las dobladas mejoras, y acrecêtamientos, por q̄ los tuvo para si, y para toda la casa de Iacob. Solo Ioseph entre todos sus hermanos adquiriò el nombre de hijo igual a su padre, digna prole de tanto progenitor; por q̄ el solo entre los demas, excediendo en titulos, y mejoras, aumentò la gloria del padre, y de toda la familia. O gloriosissimo Tomas, q̄ con tus meritos, y sabiduria incõparable aña diste gloria singular a tu sacro Progenitor, y vèrajas a toda esta Familia Dominicana! Que entre las mas gloriosas Religiones, por ti se haze mas gloriosa. Varon Divino, en todo semejante a tu Padre, que si en la frente de Domingo apareciò vna Estrella; cuyo insolito resplâdor alumbraua todo el Orbe; en tu muerte otra Estrella se viò sobre el Monasterio, que al tiempo, que del cuerpo el Alma se desatana, àzia el Cielo se subia.

Y tu, ò Inclita, y esclarecida Religion! goza la dicha, y auerajada mejora entre todas las Religiones, de tener a Tomas por hijo. Dezitte puedo aquel soberano elogio, q̄ de la familia de los Decios dixo el Rey Theodorico, y refiere Caliodoro: radiã te prospira de illustres varones, que en tãta diuturnidad de años siempre ha resplâdecido en la primacia: *Saculis suis producit nobilis vena primarios*. En todos siglos, y edades aquesta rica vena

sem-

Calet. in  
Catena.

Casiodor.  
lib. 3. va-  
ria. cap. 6

...primero, el ... en cantidad, el ...  
 ... los Vicentes, los Anacianos, los ...  
 ... en las Catedras, y en las leuras: digalo infinidad de libros: di-  
 ganlo las Vniuersidades de Salamanca, y Alcalá, cuyos primarias  
 Catedras son como heredes de su Abito. Los primeros en la es-  
 titimaci6n de los Pontifices, y Monarcas: habi6 los Maestros del Sa-  
 cro Palacio, los C6nsejeros de los Reyes de Castilla, y Aragon.  
 Los primeros en defender la F6. Salido de aqui, pues, los prime-  
 ros Inquisidores, y su mayor Candillo S. Pedro Martir, odarife-  
 ra cosa nacida entre las espinas de la heregia de sus pastes. Los  
 primeros en impugnar los errores, y falsas doctrinas. No lo pu-  
 blica el valor con q' aruellos dos grandes Maestros Tomas Va-  
 l6r, y Domingo de S6to Perceano, Obispo Meldense, se opusie-  
 ro al Pontifice Luis XII. q' cas6 suya, y queria d6nir, q' las Al-  
 mas no auian de gozar de Dios hasta el dia del Iuzio reunidas  
 a los cuerpos: y esto yalen, y espisita m6ca falta de este Abito: bi6  
 ll6 muestra el grande Arceobispo de Sevilla en casos tan especta-  
 dos. Su fe, y tenaz destina, y tenacidad, pues lleu6 a Tomas supre-  
 mo Maestro de todas las Vniuersidades, q' supo j6tar la vida Ce-  
 lestial con la Angelica de Oriss. Y pues tanto se ilustran (o Re-  
 ligion se clarifica!) las leuras de Tomas, con razon estimas tan-  
 to su doctrina, y con tanto respeto, y tenacidad la defiendes. La  
 Samaritana estimas mucho su pozo, porque le dex6 Iacob, y  
 pensaua, que no podia ser otra agua mejor que aquella: deui-  
 damente estimas tu doctrina, porque te la ensen6 Tomas, Do-  
 ctor Angelico, pozo de sabiduria inspirada por el Espirita San-  
 to, aprouada por boca del mismo Christo: 6l es el Maestro de  
 todas las Escuelas, como de todas las virtudes, Sal de la tierra,  
 Luz del mundo, Estrella luciente, que viene ya su asiento  
 en el Cielo, donde impetra para sus Discipulos

Gracia, y Gloria, &c.